

Presupuestos a la carrera, trincheras para el desafío catalán y vacaciones en precampaña



Verano electoral

Mariano Rajoy y Artur Mas tienen una cosa en común: han dejado a sus parlamentos y gobiernos sin vacaciones. Este viernes llegan al Consejo de Ministros los Presupuestos Generales del Estado para 2016 y el 4 de agosto se presentan en el Congreso, que tendrá por delante cerca de tres meses de tramitación de las cuentas con las que el líder *popular* espera reconquistar a sus votantes sin contrariar a sus socios europeos. Mientras, el *president* de la Generalitat tiene hasta el día 3 para convocar las elecciones catalanas del 27 de septiembre, asunto pendiente tras la presentación de la lista unitaria de partidos y entidades soberanistas. Una y otra precampaña, porque las cuentas también tendrán mucho que decir en las generales, no van a dar tregua a los políticos, cuyos intereses en una y otra partida subirán la temperatura de un verano que se presenta más sofocante que nunca.

Por Virginia Miranda

Los Presupuestos Generales del Estado (PGE) llegan este viernes al Consejo de Ministros. El mismo viernes en que Mariano Rajoy comparecerá ante los medios para hacer balance de lo que va de año. La coincidencia dará al presidente la oportunidad de defender las cuentas del Estado con las que concurrirá a las elecciones. Unas cuentas que mirarán con lupa sus electores y sus socios europeos, de ahí la necesidad que ha tenido el Ejecutivo de buscar el equilibrio entre las demandas sociales de unos y las de contención del gasto de otros.

Ya ha dicho el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, que los PGE serán "austeros". Lo hizo después de anunciar una rebaja del techo de gasto del 4,4% respecto a 2015, 5.666 millones de euros menos. Funda-

mentalmente, para cumplir con el objetivo de déficit público previsto en 2016 del 2,8%. Sin embargo habrá guiños a los electores que, si se echan cuentas, serán llamados a las urnas el mes de diciembre; la tramitación de los presupuestos requiere de cerca de tres meses y las elecciones se celebran 54 días después de que se disuelven las Cortes.

Los conservadores defienden que su política económica ha hecho posible la reducción de los intereses de deuda y de las prestaciones al desempleo, lo que les da la oportu-

La tramitación de los PGE activará en agosto las sesiones del Congreso y Senado en Comisión y Pleno



La tramitación de los Presupuestos, en Comisión y Pleno, y la votación

unidad, a pesar del techo de gasto, de intentar reconciliarse con los ciudadanos que les dieron la espalda en los comicios europeos y autonómicos y municipales; tras la segunda bajada del IRPF en lo que va de año, la de las retenciones a autónomos y la del recibo de la luz un 2,2%, los funcionarios podrían recibir una mejora en sus condiciones laborales y el ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, ya ha anunciado que habrá más dinero para becas.

La tramitación de los PGE apenas dará respiro a sus señorías; se activarán las sesiones del Congreso y el Senado en comisión y pleno para poder aprobarlos. Además, previsiblemente en la primera quincena de agosto y dependiendo de las agendas de los socios del Eurogrupo que por ley deben someterlo a votación, el Gobierno presentará ante la Cámara baja la posición de España frente al tercer rescate de Grecia.



F. MORENO

sobre la posición de España frente al tercer rescate de Grecia mantendrán la actividad de las Cámaras en este verano inédito.

Ni siquiera las elecciones catalanas echarán el cierre a las Cortes; no habrá actividad plenaria en la semana inhábil previa al 27-S, pero desde el Ejecutivo recuerdan que en otros casos ha habido actividad en comisión y “no podemos perder una semana”, ha declarado José Luis Ayllón, secretario de Estado de Relaciones con las Cortes, en su reunión de los lunes con los periodistas en La Moncloa. El también portavoz adjunto del Gobierno recordó que la última semana de agosto, como es habitual, se retomará la celebración del Consejo de Ministros, si bien no descartó que pueda haber más convocatorias durante el mes porque “estamos marcados por Europa y por Grecia”, recordando el pleno donde, a este respecto, “España va a reforzar su posición de país”.

En cuanto al paquete legislativo aún pendiente de aprobar, algo más de 20 leyes, los populares vienen trabajando desde marzo

Ni las catalanas echarán el cierre a las Cortes, dicen en el Gobierno, “porque no podemos perder una semana”

pensando en que a partir del 20 de septiembre el Congreso sería inhábil –por la fecha de las catalanas– y en previsión de una posible convocatoria de las generales. Ahora, a pesar de que queda más tiempo, Ayllón mantiene el calendario pensando en las comisiones de esta semana, en “alguna que puede haber en agosto” y en los plenos de septiembre, si bien puede quedar por aprobar algún decreto ley después del plazo.

Esta vorágine parlamentaria con tramitación de PGE incluidos, que la oposición ha

calificado de electoralista y el PP defiende como un ejercicio de responsabilidad –ver entrevista en estas páginas–, coincide con la previsible celebración de las elecciones catalanas el 27 de septiembre.

Artur Mas tiene hasta el 3 de agosto para anunciar su convocatoria. Cuando previsiblemente lo haga, el resto de partidos acabarán de enseñar sus cartas colocándose cada uno de ellos en sus trincheras ante el desafío secesionista –ver más información en páginas siguientes–. También el Gobierno mostrará las suyas. De momento y hasta que la Generalitat mueva ficha, se guarda las respuestas que ya tiene previstas porque “el Gobierno lo que hace es defender el orden constitucional y la legalidad del país sobre hechos jurídicos y no sobre declaraciones”. “El Gobierno no va a dar ni una sola información sobre algo que no haya pasado”, subrayó Ayllón ante los periodistas.

Y este verano no hay dos sin tres. La frenética actividad política en plenas vacaciones —y no las de los políticos, que se verán reducidas o alteradas respecto a la habitual relajación estival— la redondea una precampaña que apenas ha dado descanso a los cuarteles generales de los partidos desde principios de año, cuando comenzaron a preparar las andaluzas primero y las municipales y autonómicas del 24-M, después.

Rajoy tomó las riendas del partido en el Comité Ejecutivo del 18 de junio tras casi un mes diseñando la nueva estrategia con la que exorcizar los resultados de mayo. Una nueva estrategia con mucho de viejo; la apuesta por la economía sigue siendo el hilo conductor del relato del PP para las generales. Del mismo modo que para la oposición lo es la otra cara de la misma moneda.

El presidente del Gobierno, que parece querer repensar en la recta final de la le-



Rajoy alerta del fin de la recuperación si no gana el PP. E. MORENO

gislatura tres años y medio de ausencias en foros públicos y medios de comunicación, intervenía el pasado jueves en la jornada *La Razón del Empleo*, organizada por el diario *La Razón*, nada más conocerse los últimos datos de la Encuesta de Población Activa (EPA): el número de parados bajó en 295.600 en el segundo trimestre hasta 5.149.000, mientras que el empleo aumentó en 411.800 trabajadores.

Rajoy sacó pecho asegurando que España ha pasado de provocar la mitad del paro de Europa a crear la mitad del empleo y, en línea con el argumentario de las últimas semanas, auguraba el final de esta tendencia si de las próximas elecciones generales salen “contrarreformas” o “viajes al pasado”. Los populares están convencidos de que los nuevos puestos de trabajo les ayudará a recuperar los votos necesarios para gobernar y repiten el mismo mensaje como un mantra. “El presidente ha dicho muchas

Jaime de Olano, portavoz del PP en la Comisión de Presupuestos

“Somos un ejemplo de lealtad con España”

—Presentar los PGE para que sean aprobados antes de final de año y de legislatura es una situación inédita muy criticada desde la oposición, que tendrían que heredar las cuentas de no volver a ganar el PP las elecciones y les acusan además de electoralistas.

—La acusación de electoralista es un clásico en política que no se sustenta en absoluto. Más al contrario, se trata de un ejercicio de responsabilidad por parte del Gobierno. En 2011, cuando ganó el PP las elecciones a finales del año, el PSOE no se había atrevido a presentar los presupuestos. Tuvimos que elaborarlos y, durante seis meses, hubo determinados convenios que no estaban firmados, proyectos

de I+D+i que estuvieron paralizados durante ese tiempo. Simplemente por eso ya merece la pena hacerlos. Y en el caso de que el PP no gobernase, que no creo que sea así, hay múltiples formas para variar partidas presupuestarias, no habría mayor problema.

—Han fijado el techo de gasto un 4,4 por ciento por debajo del de 2015. ¿Les permitirá hacer algún guiño social a unos ciudadanos que, ha reconocido el Gobierno, han asumido muchos sacrificios?

—Lo cierto es que a principios de legislatura hubo que pedir una serie de sacrificios a los españoles, evidentemente nada electoralistas y a costa de la popularidad del Gobierno. Pero la realidad es que los

hechos nos dan la razón y demuestran que han sido necesarios y están dando sus frutos; hoy España está creciendo a una tasa interanual del 4% y la previsión es que lo haga el año completo al 3,3%. Es cierto que el objetivo del techo de gasto se reduce un 4,4 por ciento, 5.666 millones menos, pero las partidas que se ven reducidas son fundamentalmente los intereses que pagamos por la deuda y las prestaciones por desempleo fruto de la mejora del mercado laboral. Hay otras partidas que suben; las aportaciones a clases pasivas, a la seguridad social, a la lucha contra el fraude o la puesta en marcha y aplicación de la ley orgánica para la mejora de la calidad educativa. Las partidas para los ministerios se mantienen en su conjunto y, en cuanto posibles guiños al ciudadano, tras las bajadas del IRPF, de las retenciones a autónomos y del recibo de la luz, la previsión es que pueda haber alguno a colectivos concretos antes de que finalice el año.

—Esos colectivos de los que ha-

bla, ¿serán los que se han visto especialmente perjudicados por la crisis y los recortes? Jóvenes, estudiantes, investigadores...

—El ministro de Educación acaba de anunciar que va a haber más dinero para becas que en años anteriores y ya estábamos en cifras récord, nunca hubo tanto dinero destinado para becas en los PGE como en 2015. Otro tema del que se está



veces” que España alcanzará los “20 millones de ocupados al final de la próxima legislatura, y solo lo lograremos si Pedro y Pablo –en alusión a Pedro Sánchez y Pablo Iglesias– no consiguen ese puesto de trabajo que ellos desean”, en palabras del portavoz del Gobierno.

La respuesta de los partidos que optan a desbancar al PP del poder previsiblemente en el mes de diciembre tampoco se ha salido de sus respectivos guiones. “Ha empeorado la situación laboral en España” porque cada vez “hay más contratos temporales”, decía en respuesta a Rajoy el secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, poniendo en evidencia el incremento del número de parados de larga duración. Los nuevos contratos “no permiten vivir dignamente a la mayoría” y hay más precariedad y temporalidad, aseguraba el candidato de IU a la presidencia del Gobierno, Alberto Garzón. “Son empleos mal pagados y temporales que lo



Sánchez advierte de la precariedad y temporalidad del empleo. F. MORENO

único que hacen es trocear y repartir la miseria”, subrayaba el secretario político de Podemos, Íñigo Errejón. Y también ellos piensan en los próximos comicios cuando hablan ante un micrófono. Rajoy está “guardándose los recortes” antes de las generales mientras en Europa se compromete a seguir con ellos. “Llegan las elecciones, se guarda las tijeras y si gana las elecciones vuelve a sacar las tijeras”, añadía el número dos de partido morado.

Porque todos tienen la vista puesta en unos comicios donde las opciones y el liderazgo de las formaciones mayoritarias está en juego y donde las emergentes tienen puestas unas altas expectativas. Y tan atomizado está el panorama político y tan ajustadas las encuestas que las Cámaras y las sedes de los partidos no van a cerrar por vacaciones, dando a la precampaña una intensidad que hará subir los termómetros en un verano al rojo vivo. ●

hablando es el de las negociaciones del Ministerio de Administraciones Públicas con los representantes de los funcionarios públicos. Ese tipo de actuaciones que se barajan en la prensa no sé exactamente cuáles se concretarán y cuáles no, pero intuyo que algún tipo de medida sí se tomará.

—Hablando de los PGE, el ministro de Hacienda, Cristóbal Mon-

toro, ha hablado de austeridad. ¿Van a incidir en ese mensaje sabiendo el efecto electoral que ha causado en el PP?

—Nosotros tenemos comprometidos con nuestros socios europeos unos objetivos de déficit hasta 2018 y creemos que es muy importante cumplirlos. Y no se trata tanto de austeridad como de gastar en lo que realmente es necesario. Por ejem-

que ver con el compromiso con sus socios europeos que, por lo que dice, está pesando en la elaboración del presupuesto. ¿El ciudadano va a entenderlo, sobre todo después de ver lo que ha ocurrido en Grecia? El caso griego, ¿les ayuda o les perjudica?

—El caso griego hace visible las consecuencias de no hacer reformas estructurales. Sus gobernantes prometieron el cielo sin esfuerzo y chocaron con la realidad. Nosotros entendemos que la reducción del déficit es fundamental, es lo que nos ha aportado credibilidad ante los mercados financieros, ante la UE, ante los inversores. Y toda esa credibilidad supone que nos financiamos mucho más barato. Esto se traduce en más dinero disponible para dedicar a fines sociales. Creo que es importante transmitírselo a la gente y hacerle ver que los ajustes en el déficit no significan otra cosa que ajustar nuestros gastos a nuestros ingresos. Confío en que los españoles, con el ejemplo que tienen de Grecia, vean que sus sacrificios

son mayores de los que hubiesen tenido que hacer si los hubiesen hecho en tiempo. En este sentido, el presidente, el Gobierno y mi grupo parlamentario hemos dado un ejemplo de lealtad con España, con los españoles y con el futuro de nuestro país.

—Presentándose los presupuestos en el Congreso a principios de agosto y siendo el plazo de tramitación de cerca de tres meses, ¿se puede hablar de generales en diciembre?

—Pues las generales serán 54 días después de que el presidente del Gobierno disuelva las Cortes. Si los presupuestos se tramitan de forma completa, como parece que así va a ser, no podrán estar aprobados antes de la primera quincena de octubre. Es echar cuentas, y da la impresión de que por ahí irá. Al menos eso es lo que dice la prensa, que sois los que sabéis... Los diputados trabajamos hasta el último día y estamos a la espera de que nos comuniquen que las Cortes se han disuelto.

“Presentar los PGE es un ejercicio de responsabilidad”

plo, hace unos días se sabía que se han eliminado ya 2.297 empresas públicas. Eso es una reducción de gasto inútil para evitar duplicidades que en ningún caso es recorte. Solo con eso se van obteniendo cantidades de dinero que se pueden dedicar a partidas de carácter social.

—Este mensaje de ajuste de gastos y de ingresos tiene mucho



F. MORENO